

ALIANZA PARA EL CORREDOR SECO ACS - PROSASUR



Claudia Patricia Sánchez, beneficiaria de PSAN y PPHO del Proyecto ACS-PROSASUR en el municipio de Pespire, Choluteca.



¡Avanzando con EXITO!

ACS-PROSASUR transformando vidas en la zona sur del país

“Antes, cuando llovía, mi cocina se llenaba de agua y tenía que caminar sobre el lodo. El proyecto nos apoyó con techo, pisos de cemento, filtro de agua y fogón mejorado”, relata, regocijada, Claudia Sánchez, residente en Pespire, departamento de Choluteca, y participante de los Planes de Seguridad Alimentaria y Nutricional e Higiene en el Hogar.

La Alianza para el Corredor Seco que ejecuta el Programa de Seguridad Alimentaria en el Sur (ACS-PROSASUR), en una ofensiva para llevar mejores condiciones de vida a los pobladores de esa zona de Honduras, flagelada por pérdidas de cosechas a causa prolongadas sequías o exceso de lluvias como consecuencia del cambio climático.

ACS-PROSASUR trabaja para fortalecer la participación de las mujeres en procesos productivos de generación de ingresos y fortalecimiento de capacidades para contribuir a erradicar la pobreza en comunidades postergadas desde la igualdad de género.

Miles de beneficiarios de los proyectos han logrado mejorar su calidad de vida. Es el caso de Claudia: El proyecto ACS-PROSASUR “me está ayudando a mejorar mis condiciones de vida, he cambiado hábitos gracias a todas las enseñanzas y buenas prácticas”.

“Estoy muy motivada para continuar saliendo adelante”, expresa la mujer de avanzada edad. “El proyecto nos apoyó con techo, pisos de cemento, filtro de agua y fogón mejorado. Ahora es más higiénico el ambiente en mi hogar, en casa no hay humo y gastamos menos leña, la salud de mi familia ha mejorado bastante”.

También “hemos mejorado en la producción de maíz y esto ha sido mediante el apoyo que el proyecto nos ha dado a través de los Planes de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Nos entregan los insumos agrícolas que necesitamos para poder asegurar nuestra cosecha y de esa manera poder tener alimento en casa”.

“Me siento satisfecha y muy feliz porque estoy replicando lo que aprendí en los talleres de género y estoy mirando los frutos. He contribuido para que mejoren muchas mujeres en mi comunidad y también los hombres están cambiando las actitudes machistas que tenían”, reconoce.

“Motivo a las mujeres para que participen y dejen esos miedos, para que descubran, como lo hice yo, que somos muy importantes en la sociedad. Las invito a que integren las organizaciones comunitarias porque tenemos derechos y somos capaces de desempeñar cualquier cargo y ser la voz de todas las mujeres”, concluye Claudia.



Un antes y un después en la cocina de Claudia.

